

COMENTARIOS

TERROR Y ESPERANZA: ENTRE EL GENOCIDIO Y EL SOMOCIDIO EN NICARAGUA¹

FERNANDO FLORES PINEL

"Para los que desean mandar no existe un término
medio entre la cúspide y el abismo"

Tácito, Historia II

1.- DEL GENOCIDIO AL SOMOCIDIO.

En los últimos lustros América Latina se ha convulsionado por crisis que han tenido por escenario el área caribeño-centroamericana: Cuba en 1962, Dominicana en 1965, Honduras-El Salvador en 1969, y ahora Nicaragua. En todos los casos la dimensión de los problemas ha demandado la intervención del organismo regional interamericano (O.E.A.), que se ha convertido en el "termómetro" evaluador de la trascendencia de los acontecimientos en función de las opciones políticas futuras.

Nos proponemos comentar, valiéndonos de información factual, los recientes acontecimientos que han enlutado a Nicaragua y ensombrecido la conciencia democrática de los pueblos latinoamericanos.

El fatal desenlace de los últimos acontecimientos hasta la fecha en que escribimos este trabajo, nos permite analizar tentativamente la crisis nicaragüense en torno a una tesis central: **la victoria militar del gobierno de Somoza en contra del pueblo nicaragüense constituye un caso de genocidio que se traduce en una clara derrota política (somocidio), a pesar de su relativo y discutible éxito diplomático en la reunión del órgano de consulta de la O.E.A. Victoria militar (genocidio) versus derrota política (somocidio) constituye el dilema fundamental de estos momentos para el pueblo nicaragüense y la comunidad interamericana.**

La prensa internacional ha puntualizado el sistemático exterminio de la población civil por parte de la Guardia Nacional, ciudad por ciudad, con el empleo indiscriminado de la artillería y la fuerza aérea. A consecuencia del terror han emigrado sola-

mente para Honduras 21.000 nicaragüenses. En Estelí —último reducto de la resistencia sandinista— la Cruz Roja ha tenido que cavar fosas comunes para enterrar cientos de cadáveres. La Guardia Nacional ha masacrado en forma irracional a cientos de jóvenes que no estaban complicados directamente en el conflicto. La prensa nicaragüense y extranjera ha sido silenciada mediante la reciente creación de la **Oficina de Leyes y Relaciones Públicas de la Guardia Nacional**. Los líderes de la oposición han sido capturados.²

Estos acontecimientos, como lo ha indicado el canciller venezolano Simón Alberto Consalvi, **tipifican la figura jurídica del genocidio: exterminio masivo y sistemático del género humano. Es algo que trasciende el delito común de asesinato para convertirse en un delito contra la humanidad.** Lo que ha ocurrido en Nicaragua solamente puede compararse —con las correspondientes delimitaciones geográficas, políticas y militares— con las acciones realizadas por las fuerzas nazis en sus zonas de ocupación, pero con un agravante: el gobierno de Somoza lo ha realizado contra su propio pueblo.

Se ha logrado en Nicaragua una "victoria militar" por parte del gobierno, pero que no garantiza

1. Este comentario se basa en información factual proporcionada por las agencias internacionales de noticias a través de la prensa nacional, y del Excelsior de México.
2. ACAN-EFE, 3 de septiembre de 1978, LATIN, 13 sept. 1978; ACAN-EFE, 18 sept. 1978; AP, 19 septiembre 1978; Excelsior, México, 9 septiembre, 1978; UPI, 20 de septiembre de 1978; UPI, 25 de septiembre de 1978.

su triunfo político. Nadie puede negar que entre 1939-1942 Adolfo Hitler obtuvo continuamente victorias militares que le aseguraron su fracaso político tres años después.

El somocismo (sistema político de dominación personalizado en Anastasio Somoza, fundado en la corrupción y sostenido por la Guardia Nacional) será incapaz hoy más que nunca de encontrar una solución negociada a la crisis nicaragüense: los odios en contra del gobierno se han incrementado sustancialmente, y su única "base social" está constituida por el pequeño grupo que lo rodea.

El distanciamiento del gobierno en relación a la sociedad nicaragüense se ha agrandado por varias razones:³

a) La inmensa mayoría de empresarios privados, políticos, profesionales, estudiantes, obreros y campesinos han manifestado su repudio al somocismo.

b) El régimen es incapaz de eliminar la **corrupción administrativa** —una de las causas fundamentales del descontento popular— porque significaría aislarse del limitado grupo social que aún lo apoya.

c) Es imposible que la familia Somoza deje de confundir los intereses del Estado con sus intereses privados como empresarios, enajenando de esta forma cualquier eventual alianza con los sectores de la empresa privada antisomocista, que lucha en una situación de **competencia desleal**.

d) El gobierno es incapaz de restablecer las libertades políticas, aceptar el pluripartidismo y garantizar la libre expresión, porque reduciría su **extremadamente precario espacio político** que ha ido disminuyendo sistemáticamente por el desgaste que ha provocado el ejercicio del poder continuado durante más de cuatro décadas.

e) El régimen no tiene posibilidades, al menos inmediatas, para superar el **enorme déficit presupuestario** mediante cualquiera de los canales normales, como son:

- i) Limitando el gasto público, porque afectaría a la burocracia que se encuentra a su servicio.
- ii) Aumentando la imposición fiscal, porque poderosos sectores de la burguesía antisomocista se niegan a pagarlo.
- iii) Recibiendo ayuda financiera internacional, porque el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo están estudiando, a propuesta de gobiernos latinoamericanos, suspenderle la ayuda económica.

Tampoco hay perspectiva en relación a Estados Unidos porque el Senador Frank Church del Comité de Relaciones Exteriores indicó a funcionarios del Departamento de Estado que "los Estados Unidos deberían suspender toda la ayuda económica a Nicaragua, para acelerar la caída del régimen del Presidente Anastasio

Somoza". Menos de diez días después el Senado acordó suprimir la ayuda de 150.000 dólares destinada a Nicaragua.

A estos problemas que tienen más relación con las cuestiones internas hay que agregar las complicaciones internacionales en que se está viendo envuelto el gobierno del General Somoza:⁴

1o.) El deterioro de las relaciones diplomáticas con países del istmo centroamericano y de la Cuenca del Caribe. Entre ellos: Costa Rica, Panamá, Venezuela, República Dominicana, Colombia, México, etc. En este último país la Cámara de Diputados ha solicitado al Ejecutivo la ruptura de relaciones diplomáticas con Nicaragua.

2o.) Los obstáculos a las relaciones comerciales intercentroamericanas por el virtual cierre de las fronteras nicaragüenses con Costa Rica y Honduras. Este último país ha establecido un **punto aéreo** para el transporte de mercancías y considera la posibilidad de poner en funcionamiento un ferry por el Atlántico.

3o.) Las particulares dificultades con el gobierno del Presidente Carter, a pesar de la **relativa ambivalencia** de la diplomacia norteamericana. Por una parte Hodding Carter, vocero del Departamento de Estado, ha sostenido que la lucha en Nicaragua no se reduce al gobierno contra los guerrilleros, sino que cubre una **amplia oposición** que abarca a los partidos políticos, la Iglesia católica y los grupos empresariales. Por otra parte Somoza a través de su vocero oficial en Nueva York, Ray Molina, ha dicho que está "harto del Presidente Carter" que tiene entre sus colaboradores a Marxistas.

Este es el panorama que presenta Nicaragua hoy. ¿Cuáles han sido los protagonistas de esta crisis?

2. LOS FACTORES DE LA CONTIENDA.

Los agentes sociales que han combatido en la contienda son —en el cuadro polarizado de fuerzas— somocistas y antisomocistas.

El principal sostén del gobierno está constituido por la Guardia Nacional caracterizada por ser un "ejército privado" al servicio de los intereses del somocismo. Sin embargo, el gobierno denunció en

3. AP, Washington, 13 de septiembre de 1978; Excelsior, México, 19 de septiembre de 1978; LATIN, Washington, 22 de septiembre de 1978; "Somoza debe renunciar", pronunciamiento del Frente Amplio Opositor (F.A.O.), La Prensa de Managua, reproducido por El Mundo, San Salvador, 12 de septiembre de 1978.
4. Excelsior, México 13 de septiembre de 1978; A. P., Washington 13 de septiembre de 1978, ACAN-EFE, Tegucigalpa 14 de Septiembre de 1978; A.P., Caracas, 14 de septiembre de 1978.

agosto recién pasado un complot que incluía a 12 oficiales, y entre ellos, a 7 coroneles.⁵

Las fuerzas antisomocistas están constituidas por:

a) El **Frente Sandinista de Liberación Nacional** dividido en tres grupos con orientaciones distintas. El **ala tercerista** que es el que ha realizado las más espectaculares acciones desde el 27 de diciembre de 1974 en la casa de José María Castillo Quant, conduciendo a la implantación del estado de sitio por casi tres años consecutivos.⁶ Este sector del sandinismo tiene un amplio proyecto político de reformas económico-sociales, pero es partidario de una alianza pluriclasista.

El ala de la **guerra popular prolongada** es de orientación marxista, carece de organización militar, y su apoyo popular se reduce a sectores estudiantiles. Es sumamente sectario en relación al ala tercerista.

El ala **marxista-leninista** es de orientación dogmática promaoísta. Cuenta con buenos ideólogos, pero carece de bases populares.

b) La **burguesía antisomocista** que comprende no sólo a empresarios, sino también a profesionales, intelectuales, clase media en general, que propugna por un proyecto político democrático que casi coincide con el **ala tercerista del FSLN**. Comprende a la UDEL (Unión Democrática de Liberación) y al MDN (Movimiento Democrático Nicaragüense). Actualmente se encuentran agrupados en la F.A.O. (Frente Amplio Opositor) que se fundó en octubre de 1977. Ha protagonizado los principales movimientos huelguistas en contra del gobierno, el último de los cuales ha sido en el transcurso de la presente crisis. Según la Cámara de Comercio la huelga afectó al 74 o/o de los establecimientos comerciales e industriales.⁷

c) La **Iglesia Católica**. La Conferencia Episcopal Nicaragüense denunció desde agosto de 1974 los excesos del gobierno somocista. En enero de 1977 y en enero de 1978 reiteró las denuncias. En septiembre de este año la Iglesia ha sido objeto de la violencia del gobierno mediante "golpizas" a sacerdotes y ametrallamiento a templos, lo que condujo al Vicario General de la Arquidiócesis de Managua a amenazar con la excomunión a las tropas de la Guardia Nacional.⁸ No obstante sectores importantes de la empresa privada nicaragüense junto con el Arzobispo de Managua y el Vicepresidente de la Conferencia Episcopal propusieron al gobierno una mediación dirigida por Colombia, México y República Dominicana,⁹ coincidiendo con los puntos de vista mantenidos anteriormente por el gobierno costarricense.

A pesar de este tipo de iniciativas el gobierno no aceptó ningún tipo de mediación ni de negociación.



3. EL ENTRETEJIDO DIPLOMATICO.

El caso nicaragüense ha demostrado con enorme claridad cómo en la época contemporánea los problemas nacionales son cada vez más internacionales. Sin lugar a dudas el desenlace temporal de la crisis en Nicaragua, y lo que suceda hacia el futuro estará fuertemente condicionado, si no determinado, por la situación internacional.

La sociedad de estados interamericanos se dividió en cuatro grupos alrededor del problema nicaragüense:

1o.) Los que estuvieron en contra del genocidio cometido por la Guardia Nacional, y los que por esta misma razón hubieran favorecido factualmente la permanencia del gobierno de Somoza hasta 1981, **independientemente de las intenciones subjetivas** de los Jefes de Estado. Los principales países de este grupo fueron Venezuela y Costa Rica porque se han convertido en los "aliados preferenciales" de Estados Unidos en Centro América y el Cono Sur respectivamente, a partir de la política exterior de los derechos humanos. Aquí las razones ideológicas tuvieron un gran peso en las secciones diplomáticas. No obstante para Venezuela su apoyo a Costa Rica en contra de las violaciones a su espacio aéreo cometidas por el Gobierno de Somoza, constituye una "inversión política" ante las próximas elecciones que fortalecen a Acción Democrática frente a COPEI.

5. **Presentación del Segundo Informe sobre Derechos Humanos en Nicaragua**, Centro Víctor Sanabria, San José, Costa Rica, Agosto de 1978.
6. AP, Managua, 28 de diciembre de 1974.
7. Excélsior, México, 8 de septiembre de 1978.
8. AP, Managua, 8 de septiembre de 1978.
9. AP, Managua, 21 de septiembre de 1978.

La posición panameña se hace inteligible porque después de la firma de los tratados sobre el canal el gobierno de Torrijos necesita nuevas "banderas políticas" que gocen de la simpatía popular. Además desde el punto de vista estratégico-militar, por la zona del canal, cualquier amenaza de guerra involucraría irremediablemente a Panamá. Antes de estar frente a hechos consumados que dificultan la toma de decisiones, el gobierno se adelanta a la consumación de los hechos, decide de qué lado está y gana las simpatías de la comunidad interamericana.

2o.) Los que contemplaron con preocupación las posibilidades del triunfo del FSLN porque en sus respectivos países existen movimientos guerrilleros, lo que podría hacer posible que Nicaragua se convirtiera en un foco de suscitación en la América Central.

En este caso estuvieron fundamentalmente El Salvador y Guatemala. La diplomacia salvadoreña ha actuado con prudencia.

El punto de vista salvadoreño fue expuesto en México en la IX Reunión de Ministros de la Organización Latinoamericana de Energía, por el Director de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa, al declarar que "Nicaragua podría convertirse en otra Cuba si los sandinistas llegan al Poder, pues de una revolución popular podría darse un paso al comunismo".¹⁰ Días después El Salvador justificó su posición sobre la base del derecho de no intervención ante las acusaciones de que tropas salvadoreñas se encontraban en Nicaragua.¹¹

Estas dos actitudes condicionaron en definitiva la posición que El Salvador tomó en la XVII Reunión de Consultas de Cancilleres. La propuesta salvadoreña, que se debatió junto con la estadounidense, se centraba en tres puntos totalmente consistentes con los precedentes: sugerir que otros paí-

ses ofrezcan sus buenos oficios en el conflicto, no hacer referencia a la cuestión de los derechos humanos, y la no intervención de la OEA en los asuntos nicaragüenses.¹²

La actitud guatemalteca fue totalmente coherente con la del gobierno salvadoreño. La Cancillería dijo que por instrucciones del Presidente Lucas García había instruido a su embajador en la OEA para que votara "en contra de la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores en relación al problema de Nicaragua", porque "El gobierno de Guatemala es respetuoso del principio consagrado en el Derecho Internacional de no intervención en los asuntos internos y externos de los Estados".¹³

3o.) Los países que contemplaban con preocupación no tanto el triunfo del FSLN, cuanto la manera como Estados Unidos estaba empleando su política de derechos humanos, lo cual era un precedente que los podría afectar hacia el futuro, básicamente a aquellos Estados que habían sido cuestionados por la administración Carter. Para justificarse se refugiaron en el principio de no-intervención. Aquí hay que exceptuar a la diplomacia mexicana que ha mantenido históricamente el mismo principio acogiéndose a la Doctrina Estrada. Las declaraciones del Canciller Mexicano sobre este tópico fueron ilustrativas.¹⁴

4o.) La posición del gobierno estadounidense fue bastante ambivalente asumiendo unos aspectos y desechando otros, respecto a las posturas anteriores.

El termómetro de la diplomacia norteamericana, si comparamos con actitudes anteriores, lo constituyó el anunciar que a pesar de los "graves desórdenes del gobierno no tenía planes para evacuar a los 5.000 residentes estadounidenses en Nicaragua".¹⁵ Esto indicaba que la diplomacia norteamericana no estaba dispuesta, por lo menos en esos momentos a una frontal ruptura con el régimen Somocista. Por eso apoyó la iniciativa de mediación centroamericana dirigida por Costa Rica, y solamente hasta que el espacio aéreo de Costa Rica fue violado, pudiéndose invocar al TIAR, aceptó la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores. No obstante el portavoz del Departamento de Estado, Hodding Carter, se cuidó en señalar que su gobierno no estaba "dispuesto a apoyar gestiones que pudieran resultar en la remoción del gobierno de Somoza".¹⁶

La preocupación norteamericana no se reducía a que el FSLN y sus aliados en la oposición a



10. UPI, México, 4 de septiembre de 1978.
11. El Diario de Hoy, 13 de septiembre de 1978.
12. Latin, Washington, 24 de septiembre de 1978.
13. AP, Guatemala, 12 de septiembre de 1978.
14. Excelsior, México, 13 de septiembre de 1978.
15. UPI, Washington, 8 de septiembre de 1978.
16. Idem.

Somoza estuviesen siendo apoyados por Cuba, como argumentó el gobierno nicaragüense, en un momento en que Fidel Castro ha abandonado sus pretensiones pasadas de exportar la revolución, estaba por liberar a mil presos "contrarrevolucionarios" para irse a E.U., y se encontraba dispuesto a "un diálogo con representantes de exiliados cubanos directa o indirectamente ligados a grupos contrarrevolucionarios".¹⁷ La preocupación provenía de lo que pudiera suceder en el futuro. En una conferencia de prensa en Nueva York dijo el ex-presidente Nixon que "el gran problema que confrontamos en Nicaragua es que por un lado tenemos un gobierno, considerado por muchos de derecha, que está siendo enfrentado por fuerzas que no todas son de izquierda, pero que predominantemente están a la izquierda y que potencialmente son enemigos de Estados Unidos. . . La verdadera prueba de un gobierno, sea en Nicaragua o en otro lado, es cuál será su política hacia Estados Unidos".¹⁸

En esta etapa del conflicto la diplomacia estadounidense se ha definido no tanto por lo que debía hacerse, cuanto por lo que no debía hacerse. Lo que el gobierno norteamericano trata de evitar es cometer errores semejantes a los que ocurrieron en el caso cubano primero, y el dominicano después. No obstante ante la imposibilidad de una intervención efectiva del CONDECA por los problemas en torno a Panamá y Costa Rica respecto a Nicaragua, y la prudente actitud hondureña, desplazó un crucero con proyectiles balísticos a la Costa del Pacífico de Nicaragua, y que, según funcionarios del Departamento de la Defensa, "se les había ordenado no discutir el propósito de la presencia del crucero frente a ese país".¹⁹

La presencia del barco de guerra parece que tiene fines exclusivamente disuasivos respecto a los agentes que han intervenido en el conflicto, mientras los Estados Unidos logran una solución negociada en función de su propia perspectiva.

La ambivalencia de la diplomacia norteamericana parece explicarse por un propósito deliberado de que las fuerzas políticas en lucha se desgastaron y agotaron entre sí, debilitándose sus posibilidades autónomas de negociación, para poder mediar efectivamente en el conflicto.

Esto explicaría la reciente aceptación por parte del gobierno de Somoza de la mediación de Estados Unidos, y que a la vez se convertiría en la garantía de la supervivencia de la oposición. En este sentido habría que apreciar la visita de William Jorden, enviado especial del Presidente Carter, y la misiva que la F.A.O. envió al General Somoza aclarándole que "su afán patriótico tenía como objetivo contribuir a la solución pacífica y permanente de los problemas nacionales con la proposición de una fórmula concreta que lograra la paz e iniciará la democratización del país".²⁰

4. EL DESENLACE DE LA COYUNTURA ACTUAL.

Los acontecimientos nicaragüenses constituyeron una coyuntura caracterizada por una generalizada rebelión popular que se manifestaba en una actitud masiva de compromiso político antisomocista.

El asesinato de Pedro Joaquín Chamorro a principios de este año, primero, y la toma del Palacio Nacional por el Comando Tercerista del FSLN, después, constituyeron los puntos de un intervalo histórico crítico que desembocó en los últimos acontecimientos. La valiente actitud de la prensa radial y escrita contribuyó a formar la conciencia cívica necesaria que sirvió de fundamento a la rebelión.

Sin embargo, desde el punto de vista militar el movimiento fracasó. Las causas fundamentales de este fracaso son las siguientes:

a) En primer lugar el FSLN jamás pensó que el régimen emplearía la aviación en contraofensiva. Dos guerrilleros entrevistados por Efraín Marín dijeron que "Somoza es un esquizofrénico. Nosotros jamás imaginamos que llegara a bombardear los pueblos pobres".²¹ Su rebelión no estaba preparada para enfrentar una lucha en estos términos.

b) La cohesión de la Guardia Nacional en torno al gobierno, a pesar de algunos brotes de disidencia en agosto pasado. Los llamados del FSLN para que hubiera desertión en las filas militares no tuvieron éxito.²²

c) El gobierno nicaragüense recibió ayuda en armas por parte de Israel,²³ lo que evitó que se agotaran sus medios destructivos para desarticular el levantamiento.

d) La prudente actitud de la diplomacia interamericana, incluso la de Costa Rica, que ante exigencias de que rompiera sus relaciones con Nicaragua, contestó a través de su Canciller que "no se está pensando en romper relaciones con Nicaragua. . . Ya protestamos ante el gobierno de Nicaragua por la violación aérea y el caso fue presentado ante la O.E.A." ²⁴

e) La poco beligerante actitud de la política exterior norteamericana debido a que la "lucha en Nicaragua ha llegado a un punto en que comienzan a amenazar la paz. . . de los países a su alrededor".²⁵

A pesar de la victoria militar el panorama po-

17. Excélsior, México, 8 de septiembre de 1978.

18. UPI, Nueva York, 12 de septiembre de 1978.

19. AP, Washington, 21 de septiembre de 1978.

20. AP, Managua, 25 de septiembre de 1978.

21. DPA, Bogotá, 25 de septiembre de 1978.

22. Excélsior, Managua, 13 de septiembre de 1978.

23. Idem.

24. Excélsior, México, 14 de septiembre de 1978.

25. Idem.

lítico se muestra hacia el futuro muy confuso. Sin embargo a estas alturas parece ser que la iniciativa de solución ha quedado prácticamente en manos de Estados Unidos. Para el resguardo de la seguridad del área el gobierno de Somoza constituye un peligro porque significa la inevitable radicalización de la vida política en Nicaragua y, en consecuencia, futuras crisis de índole semejante.

El empecinamiento político del régimen inducido en el **genocidio** le imposibilitará hacia el futuro redefinir alianzas con sectores sociales antisomocistas para mantener un precario **equilibrio político**. Creemos que el gobierno de Somoza se ha autoliquidado políticamente (somocidio). No podemos prever, sin embargo cuánto tiempo más permanecerá en el gobierno.

El Comunicado del Comando "Rigoberto Ló-

pez Pérez" en la operación Muerte al Somocismo "Carlos Fonseca Amador", mostró de parte del ala tercerista del FSLN **ciertos grados de sectarismo político** que les restó algún grado de apoyo tanto interno como externo, que favoreció en última instancia al gobierno.

Este hecho, en la rapidez de los acontecimientos, probablemente influyó tanto en Jefes de Estado como en líderes de oposición, en el sentido de las famosas palabras con que Disraeli caracterizó muchas veces a la diplomacia inglesa: "En política los experimentos significan revoluciones".

Es probable que Somoza no podrá continuar gobernando. Mantenerlo sería políticamente contraproducente. Sin embargo, puede retirarse a Somoza del ejercicio visible del poder, pero entonces queda flotando una pregunta inquietante: ¿Se instalará un somocismo sin Somoza?

